



Tensión por ataques contra Arabia Saudita



Por: Guillermo Alvarado

Una gran tensión política y económica se vive en buena parte del mundo después de los recientes ataques con un grupo de drones contra dos instalaciones petroleras de Arabia Saudita, entre ellas la mayor planta de refinamiento de crudo de todo el planeta.

Los daños ocasionados obligaron a detener la producción en unos 5,7 millones de barriles por día, no así la distribución porque el reino saudita dispone de almacenes en distintos lugares, como Holanda, Japón y Egipto desde donde puede entregar hidrocarburos a sus clientes durante varias semanas.

No obstante, este lunes los precios de los combustibles aumentaron en los mercados internacionales, más que nada por la incertidumbre de cuándo comenzarán de nuevo las actividades en la refinería de Abqaiq y en el campo petrolero de Khurais, los sitios afectados.

Esto significa que lo más grave de momento es la tensión política que rodea a un acto de esta naturaleza.

Por el ataque se responsabilizaron los grupos rebeldes hutíes de Yemen, contra quienes Arabia Saudita ha lanzado intensos bombardeos al frente de una coalición internacional apoyada por varias potencias occidentales, que busca impedir a toda costa que tomen el poder en el país que domina el acceso al Mar Rojo y más allá el Canal de Suez.



Sin ninguna prueba en sus manos el secretario norteamericano de Estado, Mike Pompeo, acusó directamente de la acción a Irán. En un mensaje por su cuenta de Twitter dijo que: ""Llamamos a todos los países a condenar de manera pública e inequívoca los ataques de Irán. Estados Unidos va a continuar trabajando con sus socios y aliados para asegurar el suministro al mercado energético y que Irán asuma la responsabilidad por esta agresión".

Arabia Saudita ha sido más prudente y hasta ahora no se ha referido a los responsables de la agresión y ha mantenido el énfasis en los daños y los trabajos para reiniciar las actividades.

Desde Moscú el gobierno ruso llamó a que no haya medidas ni conclusiones apresuradas que puedan agravar la tensión en el Oriente Medio.

China, que también es miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, declaró que "en ausencia de una investigación incuestionable que permita sacar conclusiones, no es quizás juicioso imaginar quién debe ser considerado responsable".

Se trata de una región que se ha tornado muy explosiva, no lo olvidemos, tras la guerra desatada por Arabia Saudita contra Yemen, con un altísimo costo humano, y el abandono de Estados Unidos del acuerdo nuclear con Irán, acto que rompió un equilibrio alcanzado tras años de arduas negociaciones. Algunos políticos haría bien en recordar a Newton y las leyes elementales de la física, sobre todo aquella que dice que no hay acción, sin reacción.